

SERMON
DE LA TRANSLA-
CION DEL GRAN PADRE SAN
 Benito, predicado en la Octaua, que celebrò
 su muy Religioso Conuento de San
 Placido, patente el Santissimo
 Sacramento.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus
te, &c. Matthæi 19.

AL prodigio de virtud, al pasmo de santidad, al iperbo-
 le de penitencia, a la emulacion de los Angeles, al
 terror de los Demonios, al exemplar de las Religio-
 nes, a San Benito digo, consagra oy este celebre cul-
 to, esta Religiosa ponpa, este magnifico obsequio la afectuosa
 denocion de sus ijas, este Religiosissimo Conuento, en quien
 respira la perfeccion de su Padre: si a otro se dedicara este aplau-
 so, le admirara funtuoso; pero consagrandose a Benito aun sien-
 do tan magnifico le viene estrecho. Tan sobre lo comun exce-
 lentes son sus virtudes, que ni Pedro en las clausulas del Euan-
 gelio puede competirle las perfecciones. Todo, le dice a Cris-
 to, lo emos dexado por seguirnos, que premio a de tener desnu-
 dez tan noble? Poco dexò Pedro, y en crecidos años; Benito
 mas, y en los mas floridos: a aquel la red le causaba afanes, a
 este la fortuna le ofrecia dichas: muchos pasos costò a Dios el
 vno, al otro Dios muchos pasos. Siguiò Pedro; pero tal vez
 le auyentaron las penas; Benito por no apartarse de Dios se de-
 xa a si mismo entre las espinas. Del premio cuydò Pedro, y no
 se si interesado, Benito le desatendìo generoso; si bien la judi-
 catura del orbe, que gozò Pedro por auer segido, la dio por

tre:

trécientos años Dios a los ijos de San Benito. Siguiòles el
 premio, porque sin atender al premio siguièron. Para los de-
 mas basta vno; para Benito doblados premios son menester,
 vno para su eroica virtud, y otro para su idalgo desinterès. Tá-
 to siguiò, que para cumplir Cristo lo que promete en el Euan-
 gelio, le vbo de dar la tercera parte del mundo. Siguiò Pedro;
 pero ya fue su exemplar Andres, Benito a los demas fue el exē-
 plo: el vno siguiò; pero el otro siguiò, y izo que innumerables
 siguiessen: parece ya le puso en los montes por feliz reclamo,
 asta de aguilas reales la gracia: bien será menester mucha para
 ablar este rato. Maria es la fuente, la oracion la llave: diga-
 mos con el Angel: *Aue gratia plena, &c.*

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus
te, &c. Matthæi cap. 19.

DEl sepulcro sale al aplau-
 so, quien por vir el aplau-
 so se retirò y uiuendo al sepul-
 cro. Debida prouidencia se
 trasladasen sus huesos, para
 que si quiera en sus sagradas
 reliquias quietasen las criatu-
 ras las ardiente ansias de ver-
 le, que causò con tropel tan-
 to de maravillas su fama, y no
 permitio lograr retirada en
 las grutas su modestia. En vna
 enyas estrechas quiebras per-
 mitian dificiles al Sol paso aù-
 quando mas armado de rã-
 yos, vine sepultado Benito,
 siendo necesarias ramoyas,
 para que de quando en quan-
 do allà el otro Romano Mon-
 je le acudiese con algun pan.
 Allí llena el mundo de pal-
 mos, el infierno de asombros,
 el cielo de admiraciones, y
 pudiera repetir Tertuliano

que noble inuidia del mismo
 Dios, pues aunque nacio en
 pesebre, no uiuio en gruta: *In-
 uidia celum tendit.* Allí se
 desnudò de si mismo, tante se
 olvidò de todo! pues gozen
 sus huesos estos onores, que le
 supo merecer prodigiosamen-
 te santo, y despreciò sagrada-
 mente soberbio. Siguiò a Cris-
 to en vida: *Ecce nos reliquimus*
omnia, & secuti sumus te, si-
 gnale pues en la muerte el
 premio, y no oluide este Se-
 ñor, para onrarle en lucida
 ponpa, a quien le fue copia rã
 parecida en la candidez. Ten-
 gan aplauso esos huesos defal-
 tados ya en la mortaja; si quã-
 do vinos estuuieron sepul-
 tados en la gruta.

Que

S. I.

Que guesos que en vida se escondieron sepultados, en muerte deben lucir aplaudidos.

EN tanta variedad de animales como le ofrecia a aquel ceremoniatico pueblo, y admitia su agrado, solo veo cuidò Dios de los guesos del crodero, q̄ simbolo de este nuestro Sacramentado fue viatico al Israélita para tan prolixo camino: *Os illius non con- fringetis.* Singular atencion à estos guesos, bien que lo literal declare las priesas de aquel escape, que no daba lugar a cuidar de medulas: si ya no fue el precepto exageracion del engaño, pues ay ombres tan del apetito, que se detendrán a no estorbarlo el edicto a buscar blanduras à costa del mayor riesgo; pero al fin lo misterioso fue acoronar al cordero imagen de Jesu Christo, y a sus guesos enbargando al acero filos, y al antojo enpeños. Pues porque mas veneracion a esas reliquias, que a otras? Los becerros mas bellos coronan tambien las aras, matizandolas de su purpura, si el cordero con su misma vida las tiñe: pues si no se atienden en vna parte los guesos, porque se respetã tanto en la otra? Siendo el cordero mas desvalido es el me-

nos maltratado, quando el estilo es ser los pequenuelos el despique de los enojos, y el logro de los trabajos? No adiertes que el cordero viene encerrado en el retiro tres dias para simbolizar con esos del sepulcro, como en dar la sangre, la que dio Cristo en la Cruz, y este misterio ofreciendose comida: *Seruabitur usque ad quartam decimam diem mensis huius.* Pues que importa eso para acoronar tan singular a esos guesos? Mucho, dice Agustino, que si viuieron como sepultados, quando atãtaban vnidos vida, les es debido se vean respetados, quando desatado ya ese vinculo pa decen muerte: *Apparet*, dice el ingenio de la Iglesia, *in Christo rebus impletis quid in illo precepto fuit figuratum.* A los tres dias, que Cristo descansò sepultrido acen alusion los tres que viene el cordero recogido. Asi? Pues si en vida se ocultan esos guesos en sepulcros, gozarã en muerte aplausos: no se les arreuerã el furor, si los consagrò el retiro. O gran Benito ilustrissimo Patriarca de Religion tan insignie: poco dixes, de Religiones tan en todas prendas esclarecidas! No podrán tus sagrados guesos, como ni los de este soberano cordero no gozar cultos en muerte, pues te negaste a los ojos tan sepultado en

en la vida. Ni el Sol le conoce, ni la luz le visita, solo vino para sentir el tormento, y reducido como ya muerto a vn sepulcro. Pues tribute el cielo a estas amables prendas milagros por grangearles veneraciones: den a los ciegos luz, a los muertos vida, a los campos primavera, a los arboles frutos; que ese aplauso es debido a tanto retiro.

Gran lugar del Exodo. Entre tantas priesas como obbligado del dolor daba el Gitano al Ebreo, cuidò Moyse de trasladar las reliquias de Iosef, aquel esclauo Virrey, y aquel cano en la prudencia en la mayor lozania:

Ex. 13. Tulit quoque Moyse ossa Ioseph secum. Pues aora se detiene Moyse en eso? Y ya que lleva las reliquias de Iosef, porque no los guesos de sus hermanos? Es el caso, que Iosef viuió mucho tiempo en oscuros breves por no oscurecer la virtud, a la mas profunda sima le entregò el enojo, si bien al viuir contentò, porque viuió asistido siempre de Dios, y con Dios no ay retiro, que no sea cielo, como sin el no ay cielo, que no sea paramo. Dixolo el Sabio: *Sapient. 10. v. 13. cendit cum illo in foueam.* Alagüena le prouoca su dueño; pero Iosef elige viuir antes sepultado en los calabozos de la carcel, que manchar los cá-

dores de su pureza: si los que aora los manchan, vbieran de estar presos, que cortos fueran los calabozos! Gran aliento de vn moço en la mas ardiente edad, de la sangre resistirse a tan acomodada ocasion, y no rendirse a lo soberano, quando aun tropeçar en lo vil es flaqueza tolerada! pues trasladense esos guesos, que auerle sepultado en vida es derecho para gozar aplausos en muerte. Lamisima noche q̄ sazonado del interior mas q̄ de extraño fuego se ofrecio a aquel cordero en la mesa, saca Moyse los guesos de Iosef, para llevarlos sobre los ombros: *Tulit quoque Moyse ossa Ioseph secum.* Que es debido aquele aplauso en la muerte à aquel retiro en la vida. Que de ocasion es la novedad que refiere de aquella traslacion el Tostado! Dice que el Nilo auia inundado los campos, en que antiguamente se abrian los sepulcros, que aun no auia entonces la vanidad pasado la linea de aquella region oscura, ni labrado mausoleos a tanta costa por conseruar en las cenizas la fama, y para dar a conocer el sepulcro de Iosef obrò la omnipotencia vn prodigio. Vn cordero en misteriosas voces declarò la sepultura para autorizar la pureza: *Quaedam ovis locata est miraculose, & voce sua ostendit sepul-*

Abulen. q. 11. pul.

pulebrum. Vieronse portentos al trasladarse Iosef, que no podian dexar de acer sus guesos en su traslacion milagros, si onor de la castidad abito los calabozos. Vn cordero manifiesta sus reliquias, y el cielo porque el Ebreo las venera, en desusadas voces obra prodigios: *Quada ouis miraculose est locuta*. No es esta la celebridad, que oy en ostentacion tan magestuosa, en tan culto adorno, y tan peregrino asco festeja esta no solo religiosa, no solo alustre, no solo sara, sino santissima, y perfectissima casa? Vn Benito misterioso, que sustentó con pan no solo a los ombres, sino a los cuervos: vn Benito admiracion de los siglos, tan retirado a vmanas noticias, que parece pudo dudarse si le conocian los Angeles, onrado oy en sus guesos, cuya traslacion soberana aplaude no como la de Iosef material cordero, sino el mas diuino en resplandecientes voces desde aquel ara? Y que otra eloquencia pudiera referir los prodigios de esta traslacion, los milagros de aquestos sagrados guesos, los elogios de estas soberanas cenizas? Aun siendo los oradores de aquella illustre Octaua de tan florida retorica no an de poder, por mas que fude su ingenio, igualar los meritos del Asun-

to. Aun siendo tan suntuoso este culto, es escaso para el merito. No solo en vida sigue Benito al mejor Maestro, olvidandose aun de si mismo; pero aun en muerte le imita: al trasladarse estas amables memorias a Floriaco, visten los mas secos arboles apacibles verdores, el campo fragranterosas, la primavera se adelanta a entapizar el camino a pesar de los ardores, los ciegos cobran luz, y los muertos vida. O si acertase a ponderar este vestirse el campo de gala, los arboles de ermosura: Aora yo digo

§. II.

Que parece inspiran virtud a los campos estos guesos, como los ojos diuinos.

BAxe, dice el Esposo, al guerto de las nueces a ver si las mançanas mostraban ya saçon en su desmayo apacible, si brindaban ya el gusto, si las granadas ostentaban ya sus rubies, y las viñas sus esmeraldas: *Descendi in hortum nucum, ut viderem poma conuallium, & inspicerem, si floruisset vinea, & germinassent mala punica*. Turbado parece que está el Esposo, y no me espanto, que viue amante: Si el guerto está ocupado de nogales

toscos, como a de ver mançanos floridos? Si la rudeza de la nuez ofende los ojos, como los a de lisonjear la purpura de la granada? Como a de auner viñas, que con las doradas vbas están aciendo violencia al gusto, si en ese guerto solo vbo nueces, cuyo pardo trage publica lo grosero de su origen, y lo aspero de su genio? Si adornaran ese guerto varios frutales, fecundas vides, venia bien la diligencia de buscar en sus frutas esas saçones; pero buscar mançanas, donde solo ay nueces, menos tiene de accion cuerda, que de diligencia escusada. Elno, dice, muy de la ocasion Gregorio; antes para declarar la eficacia de aquea vista, dice, que el guerto es de nogales, y que los ojos acen florecer las vides: llevar el mançano mançanas, deberalo a la raiz, que influye, a la lluvia, que fertiliza, al ayre, que alienta, o al Sol, que madura; pero llevar el campo seco doradas vbas, y el nogal tosco sabrosas mançanas, deberase a la virtud de ojos, no a la fecundidad de los campos. Con ninguna cosa pudo exagerarse mejor el influxo de tan soberanos ojos, q diciendo acen florecer vides secas asta vfanarse en la verde pompa de sus pãpanos, y enuanecerse en la dulce saçon de sus frutos sin espe-

rar agrados de primavera, ni prolijos soles de estios: *Vistatione Christi renouatur*, dice el gran Gregorio, *& quod in ea tenebrosum est, respectione eius illuminatur. Et hinc est quod subdens ait: Descendi in hortum nucum, ut viderem poma conuallium*. Al auer paseado el Esposo los campos se debe auerse vestido de sus fragancias, y mejorado se en lucidas flores asta las mismas espinas: *Vistatione Christi renouatur*. Tanto Sol arde en sus ojos, que ace madurar su vista, aun los mas acedos agraces: *Quod tenebrosum est, respectione illius illuminatur*. Aun lo rudo de vna nuez se conuirtio en mançana lisonja dulce a la vista. Asi que esa soberana virtud tiene el Esposo en sus ojos? Pues esta tiene nuestro ilustrissimo Patriarca en sus guesos. Al pisar los campos la dichosa caxa, no es iperbolica exageracion de la poesia, sino luceso seguro de la experiencia, brotan, a porfia las flores, y si deseaba el poeta por premio a la virtud de Marcelo liberales manos, que esparciesen açzenas; *Manibus date lilia plenis*; aqui todo el campo se ace manos para ofrecer el ataud rosas. En estos sagrados guesos debe de atesorarse el vmor de las piscinas de Esobon, como allà en los ojos de la Esposa: *Oculi tui sicut piscine*

Gregorius hic.

Virg. 6. Aeneid

Cant. 7. v. 4.

in

in Hesebon; pues fecundan dulces raudales los campos, por donde pasan: y si bien se advierte, el Esposo no izo, que arboles secos puliesen copas, sino que los que alentaban vida, se mejorasen, que eso de acer florecer arboles secos solo fue triunfo de san Benito, y de aquella sangre, que dichosamente enbraga: *Et sanguis meus verè est potus*. Solo de su sangre fiò Cristo vestir desnudos; pero es copia suya tan al vino, aun quando muerto Benito, que sustituyen sus guesos esos milagros.

Vna iguera descollaba en vna viña, y dio en desvanecerse muy superior a las vides: altiua en su presuncion no solo no daba frutos sazonados al dueño; pero era desdoro al campo: cansado mas de verla pr efrumida, que esteril, que cansa asta apurar la paciencia en cortas prendas presuncion mucha, mandò el Señor arracarla, porque no padeciese aquella afrenta la tierra, ni viesen las vides aquel exemplo, ni malograse sudores tantos el ortelano: *Succide illam: ut quid etiam terram occupat?*

Luc. 13.
v. 7.

El labrador menos defabrido con la ingratitud, que solicitado de su piedad pide vn año mas de termino ofreciendo cultiuarla con mas cuidado: *Domine dimitte illam & hoc anno, usque dum fodiam circa*

illam, & mittam stercore. Este año è de experimentar, dice, lo que puede la industria, y lo que la cultura recaba. Quizà mullendo, ò apartandole la tierra, y encaminando mas agua vestirà flores, y darà esperanças de frutos. Teofilacto quiere, que el Ortelano sea Cristo, y que el riego sea su sangre: *Cultor Christus est, qui sicum amputari ut sterilem non permittit, quasi ad Patrem diceret: Meis irrigabo passionibus, & doctrinis*. Tan fecunda es el agua de aquel celestial miñero, que si Cristo arà reuerdecen secas plantas, y tã dificultosa es la enpresa, que pide vn año: *Meis irrigabo passionibus*. No es vn año plaço prolixo, para que reuerdezca vna seca planta: *Et hoc anno*. O Benito emulo sagradamente de aquella sangre! Aun no la tuya, sino tus cenizas, no en vn año, sino en vn dia acen arboles secos pulan ya vistosa copa, y conmuten su orror en gala. Ya lucen sin espinas las rosas, porque iciferte rosas de las espinas, ya à pesar del tiempo respiran alientos de oro las açuzenas. O si mudase aora tu intercesio los siglos, como tus reliquias en su traslacion los campos, que de rosas gozaramos en esta era, que son muchas las espinas. Executoriaron las flores el glorioso titulo, que dio el an-

anciano celestial à Benito, quando subiendo al impireo el alma llenò ese diafano elemento de claridades. Por este camino, dice a sus Monges (tan familiar es a los Angeles tratar con ellos) subio el varon de Dios a los cielos: *Hec est via, qua dilectus Domini Benedictus in caelum ascendit*. Raros prodigios! Al subir viste su alma los elementos de claridades, y al trasladarse su cuerpo de ermosura los prados. Debido es el titulo, las luces, y las flores a sus eroicas virtudes. Vestir el ayre reflexos, y brotar la tierra açuzenas, no fue cortès aga sajo, sino debido tributo: por auer destruido la idolatria,

Ex eius
historia.

via, qua dilectus Domini Benedictus in caelum ascendit.

Theoph.
In Cat.

§. III.

El cielo debia aquellas luces al alma, y el campo estas guirnaldas a las reliquias.

Llega al monte Casino, donde la ceguedad barbara de los ombres erigiendo aras adoraba demonios en sacrilegos vnos, desace su zelo el ara, auyenta el engaño, y si era antes el Casino escuela de vicios, le conuirtio en vniuersidad de virtudes: competir pudo con el Carmelo, pues de aquellas breñas dichosamente brotaron mas de cin-

quenta y cinco mil Santos entre Confesores ilustres, y eroicos Martires, sin que lugares tan pedregosos aoga en granos tan escogidos: ya lo intento la inuidia asta echar, sino leño, en el pan tofigo. Allí nacieron los Patronos, de esta naue de la Iglesia; Pontifices digo Santissimos como Sumos, que por 300. años continuos la gouernaron, y si el premio de seguir a Cristo es el trono en el Euangelio: *Sedebitis, &c.* mucho sigue quiè tantos años le ocupa, le posee: *Cassinum migravit, ubi simulacrum Apollinis, qui adhuc ibi colebatur, comminuit, anam euerit, & lucos succendit, ibique Sancti Martini sacellum extraxit*. Cayò la idolatria del monte excelso, donde tiranamente reinaba, al llegar Benito, desizo su zelo aras sacrilegas, y edificòle a aquel pan soberanos altares: pues claro estaba auian de tributarle à sus guesos los campos rosas, los cielos luces.

Llega vn Profeta de Dios al lugar, donde estaba sacrificando Ieroboan à los idolos, y con las armas del zelo à conuates de su voz derribò el ara, y castigò la insolencia: *Altare 3. Reg. scissum est, & effusus est cinis de altari*. Muere el Profeta, en tierrante no lexos de aquel lugar con otros guesos. Iofias algunos años despues llega à

Be-

Bethel, y viéndose muchos sepulcros en aquel campo, inquiete que que los sepulcros en aquel, no curioso, sino admirado: *Quis est titulus ille, quem video?* Y respondióle, que aquel sepulcro era del varón de Dios, que derribando infames altares estorbó barbaras idolatrias: *Sepulcrum est hominis Dei, qui venit de Iuda, & prae dixit verba haec, quae feci super altare Bethel.* Lira pregunta, que le obligó a Iosias a informarse en particular de aquel siendo muchos los sepulcros: *Cum ibi essent multa sepulchra, quaeritur quare ibi Iosias specialiter quaesivit de illo:* y responde, que auer visto coronado de purpureas rosas, de candidas águzenas, de clauelas rojas aquel sepulcro, quando todo el campo estaba lleno de orrores: *Respondet Rabbi Salomō, quod vidit ex vno latere sepulchri herbas foetidas, & pungentes ortas ut spinas, & urticas, & huiusmodi: ex alio vero latere herbas bonas, & suaviter redolentes, & balsamum & huiusmodi.* El mismo sepulcro ocupaba dos Profetas, de los idolos el vno, y de Dios el otro; y en la parte donde descansaba el zelo, allí texio guirnaldas el campo. No podian dexar de coronarse de flores en el campo guesos, que destruyeron en el monte la idolatria: *Sepulcrum est hominis Dei.* Bien merece el titu-

4. Reg.
23. v. 17

Lyrā.

lo de amigo de Dios; quien zeloso cuyda su onra: bien merece águzenas candidas, quien triunfo de mentiras feas. Así que florecer los campos a vista de yertos guesos es tributo de la virtud, y pensión, que interesadamente pagan al zelo: Pues brotense en primavera los campos al pasar estos soberanos guesos, en quien vino el veneno de la mentira, y a quien la malicia no pudo quitar la vida con el veneno. Que de veces intentó el enemigo común librarse de tan molesto contrario! Ya instiga a vn mal Sacerdote le de atestigado el pan, ya le dispone en la bebida el veneno; pero poco consiguió aun quitándole la vida, quando fructifican sus guesos. Ni solo viste flores el camino, que en triunfal ponpa pisa la vna, sino al volar al cielo el alma se llenó el ayre de crespas luces.

En lucidas llamas sube a los cielos Elias: préstole su carro el Sol, y vfanas del sagrado peso las pias llenaban el ayre de claridades con resplandecientes relinchos: *Ecce currus igneus, & equi ignei diuiserunt utrumque: & ascendit Elias per turbinem in caelum.* Pues porque se viste el ayre de resplandores para entoldar el camino a Elias mas que otro alguno de los Profetas? Porque es el varón de Dios,

4. Reg.
2. 11,

Dios, dice Basilio, y como el campión de la Fe: *Homo Dei* le llaman aun los mismos enemigos: porque es Elias el que vió retirado en los desiertos, porque es el que se sustenta de pan de Angeles, porque es el que en los montes destruye indignas aras, desface idolos, y le ofrece a Dios olocantos: porque es el que acobaxar resplandecientes llamas para creditos de Dios, y así era debido vistiese el ayre, claridades para sus triunfos: *4. Reg. Curauit altare Domini, quod destructum fuerat.* Bien merece este zelo aquel resplandor, y alta llama aquella luz: *Deus orat. 11. Elia non videns iusto zelo in impios inflammatum, dice Basilio, & ferro pseudo profetarum turbam metentem, igneo curru ex impiorum conspectu transtulit.* No fue agafajo cortés del ayre entapizar el camino de resplandores al subir al cielo Elias, sino obligació precisa: que no podia caminar sino en resplandor tanto zelo. Pues miren sus Monges llenos de admiracion los ojos al camino, por donde Benito sube a los cielos irbiendo en luces, que sino excede, no es inferior en el zelo a Elias. Elias en el Carmelo destruye idolos, y cõsagra altares: en el Casino acco lo mismo Benito: Elas en los desiertos se sustenta de carne y pan, y eso cada dia dos ve-

zes: Benito se sustenta con vn pedaço de pan muchos dias: pues adorne el cielo el camino al alma con resplandecientes estrellas, y el campo al cuerpo con tirias rosas, que es tributo muy debido aquel resplandor a su zelo, y esta corona a su triunfo. Poco es eso: no solo le aplaude el campo con flores, y el cielo con luces, sino el mismo Dios dando a los guesos de Benito en esta ocasion los privilegios, que en aquel pan auia vinculado a los suyos. El cuerpo de Cristo muerto nos representan siruiendole como de mortaja estos accidētes: *Quotiescumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem domini annuntiabit.* decia Pablo. Así que por la fuerça de este misterio están ay los guesos, y la carne de nuestro Dios, y a ellos quiso estubiese vinculado el dar a los ombres vida: *Qui manducat hunc panem, viuet,* y excluyó el maná como zeloso de que se pensase poder dar vida: *Non sicut manducauerunt patres vestri manna, & mortui sunt:* pues esta prerogatiua comunica este pan a los guesos de Benito. No se sabia quales eran suyos por estar mezclados con otros, y la piedad se valio de esta industria para desterrar la duda. Aplicales vn niño muerto, y a leue contacto cobró la vida: pues

1. Cor.
ii. 127,